

El Eco de Cartagena

DEPARTAMENTO DE LA PrensA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA ÉPOCA

SEGUNDA ÉPOCA

POR LOS OBREROS

Oportunamente dimos noticia, en nuestra sección telegráfica de la importante iniciativa del Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo en favor de las clases obreras haciendo la atención del Consejo Nacional de las Corporaciones Católicas Obreras de España sobre la conveniencia de promover una asamblea en que se tratasen, de un modo especial los problemas hoy planteados a dichas clases.

Hoy reproducimos íntegro el interesante documento, nueva prueba del cariño con que la Iglesia y los católicos se preocupan de las cuestiones obreras.

Dios así la inclinación del eminentísimo Sr. Cardenal Guisasaola, director de la Delegación Provincial de la Acción Social Católica en España.

«Excelentísimo señor Presidente del Consejo Nacional de las Corporaciones católicas obreras».

Excm. Sr.: Los Estatutos del Consejo Nacional de las Corporaciones Católicas Obreras de España le encargan realizar cuantos trabajos le surgiera su celo para el mejoramiento moral y material de las clases obreras, y por eso tengo el honor de proponerle que examine y acuerde el mejor modo de celebrar una reunión confederativa o asamblea para tratar de cuestiones estrictamente obreras.

No es esta idea inspiración del momento, sino detalle de un vasto plan, que hace años vengo elaborando y realizando entre dificultades a veces insuperables, y manifestando reiteradamente en públicos documentos, oraciones y conferencias, con la seguridad de mis deberes y con la claridad y lealtad que debo a mis convicciones.

Hay, este año lo creo necesario por la gravedad de los momentos actuales, por la urgencia inaplazable con que demandan satisfacción múltiples necesidades del pueblo y por la firme certeza que abrigo de que ha llegado la hora prevista, en que el llamado problema obrero afecta no sólo al bien de muchos individuos y Corporaciones determinadas, sino al bien general de la sociedad.

Las clases populares en todos los países están decididas a infundir propósitos en la producción y distribución de la riqueza, y en el mismo gobierno de la nación, sin que España haya podido sustraerse a este movimiento general de insuperable fuerza; y es doloroso reconocer que el pueblo obrero, a pesar de los grandes trabajos llevados a cabo por muchos hombres abnegados, entre los que figuran a la cabeza los miembros del Consejo Nacional, ni está bastante preparado, ni cuenta con organismos adecuados para llenar su difícil misión.

Menos abandonar el campo sería insignificante cobardía. A muchos invade el pesimismo ante la magnitud del peligro; pero los más esforzados sienten con la proximidad del mal crecer sus propias energías.

Todos los que estamos en alguna contienda con el pueblo, a través de su indiferencia religiosa y de su falta de prácticas cristianas, sabemos, las riquezas de fe que yacen dormidas en el fondo de su alma; todos sabemos que son legión los obreros que desean armonizar sus creencias con el logro de sus legítimas reivindicaciones; todos sabemos que algunos han sacrificado heroicamente su vida en aras del ideal cristiano para la restauración de la sociedad; que ante los obreros plantea el socialismo, van cerrándose y estrechándose más y más; o entregarse en sus manos, o sucumbir de miseria. ¿Quién no sentirá angustia de muerte ante el peligro, en que han de caer, tras largo resistir, nuestros amados obreros?

Nuestra obra respecto de muchos no es sólo de reparación, sino de redención.

¿Cuántos son y esclavos del socialismo! Espero confiadamente de esa reunión obrera el principio del remedio, si los asistentes a ella, deponiendo con elevación de miras todas las pequeñas cosas que dividen, fijan su vista y su corazón en los altísimos principios que son fuente de sus doctrinas y deben informar su actividad social; si suman colaboraciones y coordinan esfuerzos, dando un primer ejemplo en sí mismos de esa cristiana caridad por cuyo triunfo en la tierra trabajan demodadamente. Vendrán con esta unión de espíritu todos los bienes; pero singularmente la creación o perfeccionamiento de organismos apropiados a la aplicación del saber y la experiencia.

El programa de estas y prestigiosas sociologías, y un programa común de inmediata realización, armonizado con todos los legítimos intereses y el bienestar general. El obrero católico, al reivindicar su derecho y combatir el capitalismo, no cesará en el afán opuesto: «su victoria será la de la justicia y el bien, y salvará a la sociedad y a la familia y al mismo obrero de los horrores de la anarquía. Unión perfecta, mejor organización, clara definición del fin inmediato; he ahí, en esos tres grandes bienes, la halagadora perspectiva del triunfo.

La experimentada sabiduría del Consejo Nacional dispondrá cuanto estime pertinente para el mejor éxito de la reunión, que lo será de trabajo concentrado, rehuyendo toda solemnidad aparatosa y las retóricas exhibicionistas tan vanas como estériles. Séame permitido también indicar la conveniencia de que se acuerde un programa de trabajo simple y claro, para que puedan concurrir cuanto ofrezcan esperanza fundada de que lo harán fructuosamente, y de tal manera que los obreros congregados y sus representantes tengan la seguridad de que procederán en todo momento libres de toda ingerencia extraña en sus deliberaciones y acuerdos, que ajustarán, como no dudo es siempre su deseo, a las normas y autoridad de la Iglesia.

No se me oculten la gravedad del propósito y sus múltiples dificultades; pero es preferible arrostrarlas a continuar en enervantes vacilaciones, en peregrina lentitud o en mortal inacción. Confíemos en el auxilio de Dios y en la cordura de los hombres dedicados a la acción católica obrera, porque con este acto inicial se irá derechamente a cumplir un deber apremiante y sagrado, el de aportar a los problemas obreros en la angustiosa hora presente las grandes realidades del catolicismo.

El momento, además de inaplazable, aparece el más oportuno que nos dapa para la amorosa providencia de Dios. Por fin, las clases elevadas de la sociedad, a cuyas puertas hemos venido llamando hace años inútilmente, salvo honrosas y valiosísimas colaboraciones abandonan ya reos los injustificados o pasividades hipócritas, y van que necesariamente han de recorrer uno de estos dos caminos: o el de la justicia y caridad cristiana o el de la demagogia; el camino del deber amorosamente cumplido, o el de la dominación tiránica de la plebe. Los hombres que tengan por norma de vida el catolicismo, y aún los que sólo atiendan a sus vitales intereses propios, se dispondrán con generosidad a proteger la acción católica obrera a costa de cualquier sacrificio, por feo de humanidad, para evitar el regreso de la civilización a la barbarie.

Deberá el Consejo Nacional recoger y encanalar todas esas admirables energías, y yo espero en Dios nuestro Señor que lo satisfará cumplidamente.

Dios guarde a V. E. muchos años. Toledo, 10 de Enero de 1919. EL CARDENAL GUISASAOLA

Ante la Bandera

¡Mirad! ¡Allí viene! ¡Mirad! envuelta entre reflejos de luz brillante que los rayos del sol tornasolan, arrullada por acordes de músicas alegres y marciales, acariciada por brisas suaves de mañana de primavera, perfumada por estuivos de nascentes hojas y delicadas flores, reverenciada por todos, por todos los buenos, los honrados, los cultos españoles.

¡Mirad! ¡Ella es! La enseña augurata de la Patria.

¡La Patria! Es decir, el hogar, la familia, padres, hijos, hermanos, esposas, amigos... El compendio de nuestros afectos, de nuestros anhelos, de nuestras alegrías... La que trae a nuestra mente el recuerdo de aquellos tiempos de grandeza y poderío, de popayas aguilas, de conquistas inmortales, de heroísmos sin cuento, de aquellos tiempos en que los hombres con fe y con creencias, eran a la par que sabios, religiosos y esforzados guerreros.

¡Mirad! Ya se acerca. Ya distingo con claridad sus dos hermosos colores. Rojo y gualda. Oro y sangre. Fuerza y vida. Pureza y Nobleza.

Ya está ahí. Ya pasa ante nosotros. Todos te saludan y... yo también. Sí, amada Bandera. Yo también te saludo, como se saludan las dulces y grates reminiscencias de la niñez toda luz, colores, posesas, sueños de color de rosa. Como se saluda el eco de la voz de nuestra madre que tierna aún parece que resuena en nuestro oído, semejando a aquel que se unió con sus oraciones nuestros siglos. Sí, Bandera. Yo te saludo pero con más alegría, con más ardor, con más entusiasmo que otros muchos que se acercan a tu paso, porque ellos te saludan con el sombrero o con la gorra, y yo, Bandera mía, te saludo también, con el alma!

Florencio A. Palacios.

Jura de Bandera

Mañana día 23 a las 10:30 tendrá lugar en la Alameda de San Antón la Jura de Bandera de los reclutas de los cuerpos de esta guarnición, a cuyo acto se invita por este medio para la mayor publicidad, además de que se expresa en la orden de la plaza a los reclutados por Guerra y Marina a los Caballeros de Orden de San Fernando en sus distintas categorías, a los pensionistas de la de San Hermenegildo y a los con derecho a pensión de esta última Orden.

Para este solemne y patriótico acto hemos sido invitados en atento B. L. M. por el Excmo. Sr. Gobernador militar de esta plaza don Luis de Santiago prometiendo nuestra asistencia.

La formación

A las diez de la mañana saldrán de sus respectivos cuarteles las fuerzas de Infantería de Marina, Artillería, columna de desembarco del Acorazado «España», los Regimientos de Sevilla, España y Cartagena, compañías de Carabineros, Zapadores, Telegrafistas y Sanidad para dirigirse a la Alameda de San Antón donde se verificará la jura de Bandera.

Todas las fuerzas veteranas de los regimientos de Infantería formarán en el paseo izquierdo y la Marina y columna de desembarco en el del lado derecho.

La Comandancia de Artillería emplazará en el paseo de Alfonso XIII una batería de montaña con la que se harán ocho disparos en el momento de alzar a Dios.

El Juramento les será tomado por el comandante de Artillería D. Federico Gómez Membrillera.

Las fuerzas serán mandadas por el coronel del Regimiento de Sevilla don Juan García Aldavo y Mancocho, Marqués de Guelaya.

Terminado el acto las fuerzas desfilarán por la calle del Carmen, Puerta de Murcia, Isaac Perál. Plaza Santa Catalina, al Muelle donde será el desfile que será presenciado por el Excmo. Sr. General Gobernador de la plaza.

Al pasar por frente a este los Jefes darán un «Viva al Rey» que será contestado por los soldados.

Las bandas de Marina y Sevilla estarán al lado del altar y harán guardia gastadores de Marina y Sevilla.

El conflicto minero

¿El Ayuntamiento dimitirá?

Como decíamos anoche, a las tres de la tarde reunidos en sesión secreta nuestra corporación municipal para tomar acuerdos relacionados con el grave conflicto de esta sierra minera.

En la sesión pública que fué a las seis, los ediles dieron cuenta de lo tratado en la privada y se acordó telegrafiar lo siguiente al Gobierno.

«Conflicto obrero paralización minas alicazo proporciones alarmantes, ante agotamiento recursos Ayuntamiento, facilitar trabajo, dar raciones gratuitas familias proletariado.

Medidas concesión créditos obras públicas provinciales anuncia subasta carretera día 25 ineficaz y tardío.

Declaraciones públicas actitud amenazadora obreros paralización expedientes radicales, procedimientos expeditivos, conjurar conflicto orden público. Reitera el ruego incorporación inmediata Instituto al Estado.

Ayuntamiento agobiado penuria y con otros problemas graves orden económico, en sesión permanente hoy, acuerda manifestarle necesidad urgentísima recabar auxilios Gobierno y expresar desagrado por lentitud en dictar resoluciones tranquilidad espíritus, aseguradoras orden material.

Imposible prolongar angustiosa situación distrito minero, agravada con epidemia tifus exantemático exacerbada estos días.

Consejo hállase dispuesto a adoptar acuerdos trascendentales de no ser atendido, dada su impotencia para resolver pavorosa cuestión, sin superior apoyo poderes públicos.

Le saluda respetuosamente. En nombre del Ayuntamiento.—Alcalde.

Acordóse también pasar una comunicación a todos los centros Cartagenos representativos de la vida activa en esta ciudad para que suscriban dicho telegrama.

De Sociedad

Los que viajan

Procedente de Barcelona y acompañado de su joven y bella esposa ha llegado a esta don Ventura Ibañez Rubio, rico propietario de aquella Ciudad.

—Marchó a Almería el Ingeniero don Fernando Aspi de Leóp.

—Se encuentra en esta al Inspector General del Cuerpo de Correos don Antonio Rojo.

Nuevos hogares

En breve se celebrará el matrimonial enlace de la bella y distinguida señorita Eloisa Maestre, hija del diputado a Cortes don Foletiano, con el joven don Eladio Inglés, hijo del rico propietario de Pozo Estrecho don José Inglés Guerrero.

—Ha sido pedida la mano de la bellísima señorita María Luisa del Valle, para el primer teniente de Infantería don Carlos Janer. Entre los novios se han cruzado valiosos regalos. La boda se efectuará en breve.

EL MISERERE

En la parroquia Oastrense de Santo Domingo se celebró anoche el Miserere como apertura del solemne novenario que a su patron Jesús de Nazareno dedica todos los años la cofradía marriaja.

El tiempo era insuficiente para dar cabida al gran número de fieles que acudió, y la Orquesta sinfónica que dirige el maestro Oliver ejecutó con gran brillantez escogidas obras de los más reputados autores musicales.

Al acto asistió una nutrida representación de los Californos.

Magnesia «Bishop» antiácida efervescente

Venta: Farmacia Ruiz Stengro. Cuatro Semes

La voz de un pueblo oprimido

El Gobierno provisional de Irlanda que desde el pasado Enero se estima República independiente, ha pedido un puesto en la Conferencia de la paz. Quiere que Irlanda forme parte de la Liga de Naciones, y en este sentido, como enviado acreditado de ese país, el diputado O'Connell ha dirigido una carta a Mr. Clemenceau y a cada uno de los delegados de la Conferencia de la paz.

En esa carta se dice que el pueblo irlandés manifestó su voluntad nacional en las elecciones del pasado Diciembre. De las 105 circunscripciones electorales irlandesas, sólo en 26 ha encontrado triunfos Inglaterra. De los 78 diputados partidarios de la independencia de Irlanda, 73 son republicanos. Su ideal es la independencia absoluta de Irlanda, bajo un Gobierno republicano y libre de toda ingerencia inglesa.

El 21 de Enero último los diputados republicanos irlandeses que estaban libres todavía, se reunieron en Asamblea nacional en Dublín. En esta Asamblea se votó la declaración de independencia y un mensaje a las naciones. La Asamblea nacional delegó a tres diputados, Edmundo de Valera, Arturo Griffith y conde de Plunkett, para mantener los derechos de Irlanda en el Congreso de la paz.

La carta termina pidiendo una audiencia a Mr. Clemenceau para ele a esos tres delegados.

El Manifiesto irlandés a las naciones del mundo empieza con un saludo fraternal, y les pide apoyo para la República irlandesa y que reconozcan a Irlanda su calidad de nación.

«Desde el punto de vista interior— dicen la raza, lengua, costumbres y tradiciones de Irlanda son fundamentalmente distintas de los elementos análogos en Inglaterra. Irlanda, una de las naciones más antiguas de Europa, ha conservado fuerte e intacta su integridad nacional a través de siete siglos de dominación extranjera. Nunca ha abandonado sus inalienables derechos de nación.

Irlanda es la llave del Atlántico y la última vanguardia de la Europa occidental. Es el punto de convergencia de las grandes vías comerciales que unen a Europa y América; por tanto, su independencia, es exigida por el principio de libertad de los mares. Sus puertos están hoy desiertos y sin vida, sólo porque Inglaterra está determinada a no ver en Irlanda más que una plaza fuerte, y así, esta isla no es útil a los intereses de Europa y América, sino que únicamente sirve a los designios de dominación mundial de Inglaterra.

Al afirmar hoy sus derechos de nación, Irlanda acepta la libertad y la justicia como principios fundamentales del derecho internacional. Reconoce que la cooperación leal de los pueblos es el medio de mejor hacer valer la igualdad civil contra los privilegios adquiridos de las tiranías establecidas; que nada asegurará una paz durable en Europa en tanto que sea menudeada la paz militar en pro de las Potencias imperiales; que esta paz demanda que en cada país el Poder esté basado en la libre voluntad de un pueblo libre; que el estado de guerra actual entre Irlanda e Inglaterra sólo tendrá fin cuando las tropas inglesas hayan evacuado definitivamente el territorio irlandés.

Termina el documento pidiendo que Irlanda sea puesta en posesión de Inglaterra, en sesión pública del Congreso de las naciones, a fin de que el mundo civilizado juzgue el buen derecho del pueblo irlandés.

CASAU—Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lampara Radium» con la que en estos días de Carnaval hará fotografías por la noche, sin molestia para el público observándose clichés admirables. OUNA, C-CARTAGENA